

Teorías de la migración: historia, etnicidad y género

Agustín Hernández Ceja*
Yésica Elizabeth Higareda Rangel**

Resumen

Este trabajo presenta diversas teorías que nos permiten comprender las formas en que se ha estudiado el fenómeno migratorio, tanto desde un enfoque histórico como étnico y de género. Para ello, se realiza una breve revisión bibliográfica desde tres ámbitos distintos del movimiento humano internacional, nacional y regional.

Palabras clave: migración, teoría, historia, etnicidad, género

* Investigador del Centro de Estudios sobre el Cambio y las Instituciones, Universidad de Guadalajara.

** Investigadora del Centro Universitario de los Altos, Universidad de Guadalajara.

Introducción

Los desplazamientos de personas de un sitio de origen a otro de destino, ya sea nacionales o internacionales, sean del campo a la ciudad, de una ciudad a otra o entre países, tienen un nivel de impacto así en el sitio de destino como en el de origen. Tal nivel depende, entre otras muchas cosas, de las estrategias para alcanzar el éxito del cruce – sobre todo si es ilegal –, de las redes sociales y las áreas de inserción a donde llegan los emigrantes, así como de las motivaciones y propósitos que se tengan para emigrar.

La inserción de emigrantes en una sociedad que posee una lengua, usos y costumbres, un sistema cultural, económico y político distintos, pone en juego las identidades originales (llámense colectivas, nacionales, locales o étnicas), y las capacidades de socialización con la sociedad receptora, y su adaptación al medio ambiente y sobrevivencia. En este sentido, es relevante señalar que el proceso migratorio se presenta de manera diferenciada, según el grupo de emigrantes que se desplaza: hombres, mujeres, niños y familias (Arias, 2000: 190-191).

Asimismo, la sociedad receptora activa mecanismos de integración o rechazo hacia los inmigrantes de acuerdo con los intereses políticos, económicos o sociales que le permiten conservar el orden social establecido históricamente. Esto último implica el proyecto de nación y su nacionalismo.¹

¹ Según David Brading, el nacionalismo con frecuencia es “la expresión de una reacción frente a un desafío extranjero, sea éste cultural, económico o político, que se considera una amenaza para la integridad o la identidad nativas. Comúnmente su contenido implica la búsqueda de una autodefinición, una búsqueda que tiende a ahondar en el pasado nacional en pro de enseñanzas e inspiración que sean una guía para el presente”. Ver: *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México, Era, 1991, p.11.

Los estudios sobre emigración nos permiten conocer las circunstancias sociales por las cuales diversos grupos humanos se mueven de un lugar a otro, por qué y cómo toman las decisiones para iniciar o continuar el movimiento, cómo se da el proceso de integración y adaptación en el lugar de destino, cuáles son las razones y motivaciones que contribuyen para decidir el retorno, y cómo impacta su experiencia y conocimiento de la migración en su comunidad de origen.

Historia y teoría de la migración: una aproximación

Por medio de la historia hemos observado migraciones intercontinentales, internacionales (Massey, 1999), nacionales, estatales y de localidades (Kearney, 1986). De igual forma, se han venido estudiando los espacios de origen y los de destino, tanto urbanos como rurales.

Las migraciones intercontinentales e internacionales han tenido cuatro periodos, según Massey (1999):

- a) El periodo mercantil abarca de 1500 a 1800. En él ocurrieron los desplazamientos de europeos hacia América, África y Oceanía. Mismos que surgieron del proceso de colonización y crecimiento económico del capitalismo mercantil.
- b) El periodo industrial tiene sus inicios en el siglo XIX, de 1800 a 1925. Más de 48 millones de personas partieron de Europa hacia América y Oceanía. Las naciones de donde partieron fueron: Inglaterra, Italia, Noruega, Portugal, España y Suecia; las naciones de destino, Argentina, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos.
- c) El periodo de limitada migración, tuvo como contexto histórico La Primera Guerra Mundial que alteró la migración por un lapso de 40 años; y

d) El periodo de la migración postindustrial, de 1960 hasta nuestros días, en el cual la migración se volvió un fenómeno global por el número y variedad de emigrantes. En esta etapa los países expulsores ya no fueron los europeos sino los del Tercer Mundo o países en desarrollo. Debido a la complejidad de los movimientos migratorios fue necesario explicar la diversidad de orígenes y destinos, los costos del transporte, la comunicación más barata y rápida, la intervención de los gobiernos y los movimientos circulatorios mayores.

También Massey expone diversas teorías que han ayudado a explicar el fenómeno de la migración internacional:

- 1) la teoría de la economía neoclásica, cuya base se encuentra por un lado en las diferencias geográfica y demográfica y por otro, en la oferta y demanda de la fuerza de trabajo. Esta teoría plantea que la emigración es una decisión individual donde los individuos calculan los costos y beneficios de la emigración.
- 2) La teoría de la nueva economía, en contraparte a la anterior, plantea que no es el individuo aislado quien toma la decisión de emigrar, sino una unidad extensa de personas relacionadas entre sí. Es decir, se planea qué miembro de la familia o de una comunidad cuenta con los elementos necesario para obtener éxito en el sitio de destino. Pues de otra manera, sería una carga para el grupo cubrir los gastos del individuo que emigra.
- 3) La teoría de la segmentación del mercado de trabajo, parte de los modelos anteriores que se basan en la elección racional (*Rational Choice*). Esta teoría descarta las decisiones individuales y explica la emigración internacional como originada a partir de la demanda de mano de obra que es intrínseca a las sociedades modernas. En este sentido, se pone atención en el factor de atracción y no al de expulsión.

- 4) Con respecto a la teoría del sistema mundial, ella se desarrolla bajo el sistema de dependencia de países pobres hacia los países ricos. Autores como Alejandro Portes (1999), comenzaron a explicar la migración internacional ya no como una decisión personal, sino como una consecuencia estructural de la expansión del mercado interior de una jerarquía global.
- 5) La teoría del capital social, define en primera instancia el concepto de capital social como recursos intangibles en manos de familias y comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes. La característica principal del capital social es que se puede convertir en otro tipo de capital, generalmente en capital financiero. En ese sentido, las redes sociales de emigrantes son una serie de vínculos interpersonales que conectan a los emigrantes, con previos o viejos emigrantes y no emigrantes entre sí en áreas tanto de origen como de destino a través de diversos lazos como el parentesco, la amistad o el formar parte de la misma comunidad.
- 6) La teoría de la causalidad acumulativa señala que a través del tiempo la migración internacional tiende a sostenerse por sí misma de manera que cada nueva migración hace más fácil la siguiente. Esto lo podemos constatar en regiones de Jalisco, como los Altos, donde la historia de la migración arrancó a finales del siglo XIX.

Con respecto a las teorías de la segmentación del mercado de trabajo, el sistema mundial y la macroeconomía neoclásica proveen explicaciones sobre porqué las zonas desarrolladas atraen emigrantes; la teoría del capital social y del sistema mundial explican los vínculos estructurales que existen para unir o conectar los lugares de origen con los de destino; la economía neoclásica y la nueva economía del trabajo migratorio se refiere a las motivaciones de la gente para hacerse emigrante, y la causalidad acumulativa describe

la forma en que la migración internacional promueve cambios al nivel de las motivaciones personales tanto al nivel de origen como de destino y otorga a la migración un carácter dinámico que se perpetúa a sí mismo.

Schiller y Satanton (1992) señalan que la migración ha sido analizada en términos bipolares, como comunidades autónomas. El modelo bipolar asume que la migración tiene lugar entre comunidades territorialmente discriminables que retienen su autonomía esencial, incluso si ellos crecen cercanamente vinculados. Asume que en el largo plazo, la gente es incapaz de permanecer involucrada en comunicaciones desde larga distancia. Entonces, la gente no se adapta del todo porque la idea del retorno siempre está presente.

Kimberly (1988) menciona que diversos estudiosos de la migración siguen viendo este proceso como formado por grupos sociales unidos, y esencializando complejas identidades sociales y procesos sociales. Comenta además que es necesario reconocer la heterogeneidad y la multiplicidad de las subjetividades y experiencias que producen las diversas formas culturales.

Kaerney (1986) señala que entre los emigrantes predominan aquellos que van en busca de trabajo. Y hace referencia a los espacios de origen y destino, es decir, quien sale de un área rural y se inserta en otra, o bien quien sale de un área rural o campesina y se inserta en un área urbana y tiene que desempeñar actividades distintas a las que realizaba en sus comunidad de origen. En cualquier caso, lo que importa es si el salario es mejor que el que percibe en su localidad de origen.

El concepto de remesas sociales llama la atención dentro de los estudios migratorios y se ubica en el campo de las representaciones sociales. Según Levitt y Peggy (1998): "las remesas sociales son las ideas, conductas, identidades y capital social que fluyen desde los países receptores hacia las comunidades en los países enviantes.

Son equivalente a Norte a Sur de los recursos culturales sociales que los emigrantes llevan con ellos y que facilitan la transición de inmigrantes étnicos". Menciona tres tipos de remesas sociales: a) Estructuras normativas; ideas, valores, creencias, conductas. b) Sistemas de prácticas; acciones formadas por estructuras normativas, y c) Capital social; status y prestigio adquirido en USA. Este concepto se contrapone al de remesas económicas, el cual se materializa por el envío de dinero que realizan los migrantes desde las comunidades de destino hacia las de origen.

La constante circulación de personas, dinero, bienes e información activa formas de intercambio y relaciones sociales que permiten comprender a los grupos migrantes sólo a través de "un circuito migratorio transnacional". Ello es así, porque la emigración, cómo quiera que sea, activa procesos de articulación en los ámbitos culturales, sociales, económicos y políticos entre instituciones o grupos sociales separados geográficamente. En este sentido, la noción de comunidad transnacional trasciende la noción tradicional de comunidad en sus dimensiones espaciales y territoriales (ver Canales, 2001).

Además, producto de esta noción, se ha venido acuñando el concepto de transmigrante para referirse a grupos e individuos emigrantes circulares que mantienen un vínculo muy estrecho con sus localidades de origen. En este caso, "la desterritorialización física que se presenta con la migración no significa automática ni necesariamente la desterritorialización en términos simbólicos y afectivos" (Oehmichen, 2000).

Migración y etnicidad

La migración indígena en México se realiza de las regiones de refugio hacia los centros urbanos. Algunos tienen como destino la Unión Americana, pero en su recorrido encuentran sitios donde se

estacionan y si en los centros urbanos encuentran mejores niveles de vida que en sus localidades, es posible que se queden allí de una buena vez. Como es el caso de un grupo de mixtecos que se ubican en la colonia Ferrocarril, en la ciudad de Guadalajara desde los años 40 del siglo XX, y permanecen ahí desde entonces (Navarro, 2000).

La migración del campo a la ciudad se facilitó por la apertura y expansión de vías de comunicación que articularon a las comunidades indígenas con la dinámica cosmopolita, haciendo factible el flujo continuo de mano de obra.

Sobre la migración temporal, Carmen Bueno (1994) menciona varias formas: a) Estacional, depende de los ciclos agrícolas; b) Semanal o quincenal, relacionado con la distancia y periodicidad del lugar de trabajo; y c) Conmutaciones cotidianas, ida y vuelta el mismo día.

La convivencia indígena con los ciudadanos pone en juego dos tipos de identidades étnicas: una privada y otra pública. La identidad privada se refiere a los valores que se cultivan y transmiten en el seno familiar; mientras que la identidad pública se refiere a la vestimenta, lengua, patrones de consumo, rituales, entre otros (Bueno, 1994).

En diferentes ocasiones la estancia prolongada en la localidad de destino, por el motivo que sea, hace que los grupos étnicos se descontextualicen de la dinámica sociocultural y política de sus comunidades, y se vayan adaptando al nuevo orden social de la ciudad.

Alica Re Cruz (1994) cuando se refiere a los emigrantes indígenas mayas originarios de Chan Kom y que laboran en Cancún, menciona que "El hecho de que los de Cancún (emigrantes) no puedan seguir con el ciclo ritual, aparejado al ciclo agrícola, debido a sus compromisos laborales en Cancún, es el elemento clave para que *los Antiguos* acusen a los emigrantes de perder sus señas de identidad" (P.44). Algunos se mantienen en comunicación con sus comunidades de origen a través del envío de remesas para sus familiares, la comunidad y la fiesta local.

En los lugares urbanos, los indígenas son sujetos de maltratos, abusos y discriminación. Tal pareciera que "ser indígena es casi sinónimo de ser víctima de abusos a los derechos humanos" (Kearney, 1994: 61). Esto ocurre a menudo con aquellos que trabajan en centros de producción o en el ambulante. La carencia del idioma y el desconocimiento de las leyes que rigen la sociedad receptora, los hace vulnerables. Máxime si las sociedades son racistas.

A veces tratan de pasar desapercibidos para no ser sujetos de burla o violaciones a sus derechos, y activan su identidad estratégica; es decir, visten como ciudadanos y hablan español. Algunos emigrantes en Estados Unidos retornan a sus localidades de origen cuando han ahorrado fondos económicos, algunos cuando sus niños comienzan la escuela elemental, o cuando la hija mayor comienza la pubertad; y otros cuando se retiran (Maier, 2000).

Es notorio cómo en sus visitas a la comunidad, el emigrante hace alarde de sus aires modernos, exhibiendo camisetas con mensajes escritos en inglés, productos electrónicos y otros objetos comerciales que compran en las ciudades o en los países de destino (Re Cruz: 1994, 46). Por supuesto, esto genera el rechazo de la comunidad hacia el retornado. Pero esto no sólo pasa entre los grupos étnicos sino también entre los grupos de rancheros u originarios de los pueblos de México. Vale la pena echar un vistazo a la novela *Al filo del agua*, de Agustín Yáñez, para darse cuenta del rechazo a los "norteños".

Para los estados-nación, la migración atenta contra la unidad y el nacionalismo. Las diferencias se tratan de evitar o bien de integrar a los procesos del proyecto nacional. En tal sentido, los límites y las fronteras nacionales son necesarias para la construcción del estado-nación. Kearney señala que el proyecto fundamental de los estados es la elaboración y resolución de la contradicción de la diferencia y la unidad (1991:55).

Ahora mismo se ha venido retomando la discusión sobre la etnicidad en México. ¿Quién es indígena? ¿Cuáles son sus atributos? ¿Con base en qué criterios los no indígenas estigmatizan a un indígena? Uno de los atributos que re-conceptualiza la identidad indígena es la "autoadscripción", aunque ello mismo conlleva autoadscripciones de tipo político, estratégico, económico, entre otras. Pues la idea de que el indígena era aquel que tenía una lengua, vínculo biológico e histórico, tradiciones y costumbres, formas de vestir, creencias y religión de manera estrecha con los pueblos precolombinos, se ha abandonado en función de que muchas comunidades han sustituido la lengua o las costumbres en aras de la integración nacional. Ahora la autoadscripción a un grupo étnico parece ser suficiente para defender la etnicidad.

Identidad y género

Los estudios sobre la migración toman como centro de atención los sistemas de organización social, familiar, de parentesco, así en sus comunidades de origen como en las de destino; también el cambio de ambiente significativo desde la perspectiva de un proceso de cambio social gradual (Rouse, 1991).

Lo cierto es que la migración es diferenciada para hombres, mujeres, niños y adultos; mestizos, indígenas e individuos de distintas nacionalidades, refugiados de carácter político o económico (Mair, 2000). Nos dice Patricia Arias que: "En 1940-1970 se dan pautas básicas de la migración femenina: un movimiento rural-ciudad que se dirigía a las ciudades mayores del país donde las mujeres solas o acompañadas, seguían la ruta y el destino migrante de sus familias, de sus cónyuges" (2000, 185).

También señala que se advertía una diferencia en los desplazamientos de hombres y mujeres: la búsqueda masculina de trabajo podía llevar a los hombres lejos, incluso hasta Estados Unidos; a las mujeres se las encontraba más bien aprovechando y creándose oportunidades de trabajo e ingreso, aunque fuesen de pequeña escala, pero en su región (Arias, 2000: 190-191). Arias puntualiza las causas de la migración temporal y permanente: a) Falta de tierra accesible y no erosionada; b) carencia de infraestructura productiva; c) Falta de acceso al crédito; d) carencias de mercados y, c) marginación en la participación del desarrollo de las políticas públicas.

De igual manera, las distintas identidades nacionales y colectivas se ven enfrentadas con las de destino. Y en la interacción, las primeras están propensas a adoptar nuevas identidades o transformarse. Por ejemplo, la identidad de género de las mujeres indígenas, misma que tiene sus bases en: la etnia, clase y género. Para la mujer indígena el género define una vida de subyugación, marginación y dependencia en la propia etnia.

Nos dice Maier que la inserción de tiempo completo en la fuerza de trabajo asalariado de los campos agroindustrializados modifica los contenidos de género femenino: "introduce a las mujeres a una participación en la esfera pública, sacándolas del aislamiento relativo de trabajo doméstico; las familiariza con las reglas y valores del mundo asalariado; amplía su visión del mundo mediante el acercamiento cotidiano a personas de distintos orígenes étnicos, y finalmente las sitúa directamente en una posición de clase, permitiéndoles observar diferencias del trato entre mujeres y hombres" (2000: 243).

Los estudios sobre las migraciones, desde el punto de vista histórico, sociológico, económico y antropológico, y sus consecuentes marcos teóricos nos permiten una mayor comprensión de las realidades que vivimos.

Bibliografía

- ARIAS, Patricia (2000). "Las migrantes de ayer y hoy". En Dalia Barrera Bassol y Cristina Oehmichen Bazán (editoras), *Migración y relaciones de género en México*. México: Gimtrap, Universidad Nacional Autónoma de México.
- BUENO, Carmen (1994). "Migración indígena a la construcción de vivienda en México". En *Nueva antropología*, vol. XIV, núm. 46, septiembre. México: UNAM.
- CANALES, Alejandro (1999). "Migración circular y proceso de asentamiento. Las nuevas modalidades de la migración de mexicanos a Estados Unidos". En *Carta Económica Regional*, número 64. México: Universidad de Guadalajara.
- GRIMES, Kimberly M. Crossing Borders (1998). *Changing social Identities in Southern Mexico*. Tucson: The University of Arizona Press.
- KEARNEY, Michael (1991). "Borders and Boundaries of State and Self at the End of Empire". En *Journal of Historical Sociology*, vol. 4, núm. 1, marzo.
- (1986). "From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and development". En *Annual Review of Anthropology*, vol. 15.
- (1995). "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism". En *Annual Review of Anthropology*, vol. 24.
- LEVITT, Peggy (1998). "Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion". En *International Migration Review*. New York.
- MAIER, Elizabeth (2000). "La migración como mediación en las relaciones de género de obreras agrícolas indígenas de Oaxaca, residentes en Baja California". En Dalia Barrera Bassol y Cristina

- Oehmichen Bazan (editoras), *Migración y relaciones de género en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MASSEY, Douglas M. (1999). "Why Does Immigration Occur? A Theoretical Synthesis". En Kasinitz Hirschman and de Wind (Editors), *The Handbook of International Migration: The American Experience*. New York: Russel Sage Foundation.
- NAVARRO, Javier (2000) "Migrantes mixtecos en la zona metropolitana de Guadalajara". En Rosa Rojas y Agustín Hernández (Coords.), *Rostros y palabras, el indigenismo en Jalisco*. México: INI.
- OEHMICHEN, Cristina (2000). "Las mujeres indígenas migrantes en la comunidad extraterritorial". En Dalia Barrera Bassol y Cristina Oehmichen Bazán (editoras), *Migración y relaciones de género en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- PORTES, Alejandro, Luis E. Guarnizo y Patricia Landolt (1999) "The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergence Reserch field". En *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, núm. 2, March.
- RE CRUZ, Alicia (1994). "Lo sagrado y lo profano de la identidad maya entre los migrantes de Yucatán". En *Nueva antropología*, vol. XIV, núm. 46, septiembre. México: UNAM.
- ROUSE, Roger (1991). "Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism". En *Diáspora*, 2.
- SCHILLER, Basc y Satanton (1992). "Makin Sense of Settlement: Class Transgormatio, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States. Towards a Transnational Perspective on Migration". En *Annals of the New York Ac of Sciences*, vol. 645.